

CRONICA DE LA SUPER RANDONNÉE

SIERRA DE GUADARRAMA

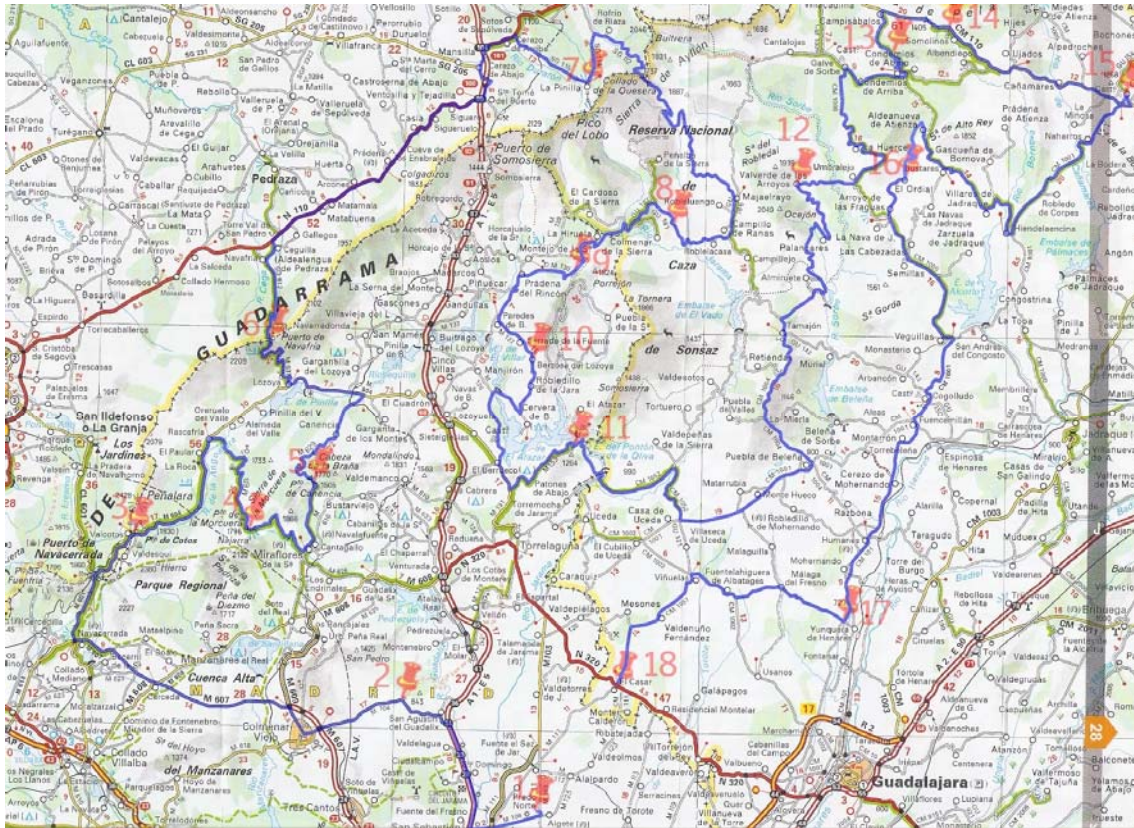
3-5 de Junio de 2016

1. INTRODUCCIÓN

La Super Randonnée, (SR) Sierra de Guadarrama es una exigente prueba cicloturista diseñada y organizada por el Grupo Deportivo ciclista Pueblo Nuevo de Madrid. Como todas las Super Randonnées, tiene un recorrido de más de 600 kilómetros y supera los 10000 m. de desnivel acumulado. Todas las Super Randonnées están controladas y homologadas por el Audax Club Parisien, (ACP), el club que organiza, cada 4 años, la superbrevet París-Brest-París.

Se trata de una excursión permanente, en la cual el participante puede escoger la fecha y la hora de salida. En cada punto de control el participante debe hacer una foto de su bicicleta con la placa de cuadro suministrada por la organización para dar fe de que ha completado el recorrido.

La prueba puede hacerse en formato turista o Randonneur. En este caso, la prueba debe completarse en un tiempo máximo de 50 horas y computa para la obtención del título Randonneur 10000 que otorga el Audax Club Parisien. Es en esta modalidad en la que hacemos la prueba.



La ruta, con los 18 controles

2. DESARROLLO

El día 3 de Junio de 2016 salen del polideportivo de Algete, a las 19:30, 4 randonneurs. Juan José Cortés López, Antonio Paredes Camargo, Ricardo Agudo López y Rafael Cortegana Sierra. De los 4, solo uno ya ha hecho la prueba, Rafael Cortegana. No en vano, es uno de los diseñadores de la misma. Para Ricardo esta es *su primera vez*, no en esta sino en cualquier Super Randonnée. Para Antonio este es su segundo intento, ya que abandonó, por el calor, en Junio de 2015.



Los 4 ciclistas que comienzan la prueba. De izquierda a derecha, Juan Jose Cortés, Antonio Paredes, Ricardo Agudo y Rafael Cortegana.

El tiempo se presenta excelente. Temperaturas suaves y ausencia de precipitaciones. La temperatura baja algo durante la noche, pero los 5 primeros puertos de la prueba, Alto de las Almenaras, Navacerrada, Morcuera, Canencia y Navafría los pasamos bastante bien, sin mucho frío, y a un ritmo tranquilo, siempre pensando en todo lo que nos queda por delante.

Se nos hace de día al llegar al puerto de Navafría, pero no conseguimos desayunar hasta llegar al pueblo de Arcones, ya en la provincia de Segovia. Para entonces ya contamos con la compañía de un socio del Pueblo Nuevo: Fernando de la Calle, quien, con una vetusta bicicleta de montaña, nos acompaña entre Navafría y Cerezo de Abajo. La mañana es espléndida y se torna aún mejor, pues desde aquí contamos con la compañía de otro de los pioneros de la prueba: Emilio Álvarez. Con él llegamos al control de la estación de La Pinilla. Ahí comienza a subir la temperatura y debo quitarme perneras y manguitos. Desde allí, un rápido descenso nos sitúa al pie de otro de los grandes puertos de la prueba, La Quesera, frontera entre Segovia y Guadalajara. Fue en este puerto donde abandonó nuestro compañero Paredes en junio de 2015, pero esta vez no va a ser así.

Una vez coronado el puerto y, tras hacer algunas fotos, amén de las obligatorias fotos de control de la prueba, el cielo se nubla y la lluvia hace su aparición. El descenso hacia Majaelrayo no es cómodo, en primer lugar por la lluvia y, en segundo lugar, porque no es un descenso al uso, ya que, antes de llegar a este pueblo tenemos que superar dos pequeños puertos, llamados Collado del Refugio y Collado de la Corona. Para cuando llegamos a Majaelrayo,

ya estamos solos Emilio y yo. Rafa, Paredes y Juanjo se han guarecido de la lluvia, si bien brevemente.

Antes de llegar a Campillo de Ranas ya estamos todos juntos otra vez y, tras pasar por Roblelacasa, nos dirigimos a uno de los parajes más bonitos y duros de toda la ruta: *La Muralla China*.



Juanjo Cortes –al fondo- y Rafael Cortegana, en *La Muralla China*.

Con este nombre se conoce a la carretera que conecta los pueblos de Campillo de Ranas y Corralejo. Bueno, más que carretera, es una pista hormigonada que desciende vertiginosamente hasta un puente que cruza el río Jaramilla. Al poco de tomar la carretera, encontramos una fuente a nuestra izquierda donde reponemos líquidos. En esta ocasión, vamos a bajar por la parte más dura de la misma, si bien en el otro lado nos esperan pendientes de hasta el 17%. El descenso y la subida no son nada cómodos pues la pista tiene unas gruesas rayas y hay muchos trozos de pizarra suelta. Emilio disfruta como un niño haciéndonos un montón de fotos.

Antes de llegar al puerto de La Hiruela, de nuevo nos vuelve a llover, si bien no es una lluvia muy intensa. Llegamos después a Prádena, donde Emilio se despide y nos desea buena suerte.

De nuevo solos los 4, seguimos devorando kilómetros y controles, deseando llegar cuanto antes a Casa de Uceda, donde vamos a cenar y descansar unas horas. Antes de llegar, tenemos que superar un pequeño puerto, el Alto de Casa de Uceda, que a servidor se le hace interminable. Rafa se adelanta unos metros y los demás le seguimos, deseosos de comer y descansar. Ya llevamos más de 24 horas sin dormir y hemos hecho las partes más exigentes de la SR. Por fin, llegamos a Casa de Uceda, donde ya son las 22 horas. Cenamos, nos duchamos y dormimos unas pocas horas, cruciales para seguir hacia delante.

A eso de las 3:30 horas del día 5 de Junio, salimos. Es de noche cerrada y hace frío. El terreno que ahora tenemos por delante es favorable, llano. Rodamos rápido en la madrugada, intentando ganar algo de tiempo. Es entonces cuando Paredes acusa algo el ritmo rápido que llevamos y sugiere dejar la prueba, pero esto es pasajero y continuamos rodando rápido hasta Tamajón y Valverde de los Arroyos, donde comienza a amanecer. Hace frío, pero nos calientan algo las rampas del puerto del Campanario, donde el que esto escribe atraviesa su peor momento, en forma de ataque de sueño. Todos ansiamos un café caliente y lleno de cafeína, pero no conseguimos desayunar hasta llegar Galve de Sorbe. Intentamos informar de nuestro paradero a la familia y amigos, pero la cobertura telefónica es mala.

Pronto nos enfrentamos a otro de los puertos de la SR, el Alto de Condemios. Hace calor. Rampas del 10% se oponen a nuestro avance. Campisábalos... y de ahí un recorrido más o menos favorable hasta Atienza, donde Galyna y su equipo ya nos tienen casi listo un arroz con tomate y huevos fritos. Una llamada de Rafa lo ha hecho posible. De nuevo, la cobertura telefónica es mala, ya que sólo Paredes puede comunicarse con los suyos.

Una vez que hemos comido, partimos hacia la última gran dificultad de la SR, el Alto Rey.



Ricardo Agudo –a la izquierda- y Antonio Paredes se dirigen a la Sierra del Alto Rey. Al fondo, Juanjo Cortés.

Previamente, hemos dejado a nuestra izquierda el Robledo de Corpes y nos hemos desviado hacia Hiendelaencina. El día es espléndido y, la carretera, casi perfecta. El tráfico es casi nulo. Coronamos el Alto y, tras atravesar primero El Ordial y después Arroyo de las Fraguas –donde hay varias y buenas fuentes-, accedemos a una carretera aún mejor y nos dirigimos hacia Cogolludo, que no es control de la SR pero donde paramos a tomar algo en el Bar Saboya.



En Cogolludo, Guadalajara

Desde aquí informamos a familiares y amigos de nuestra situación. Ya no nos falta mucho, pero ya llevamos muchos kilómetros. No vamos mal de tiempo, pero conviene espabilar para no tener agobios al final. Las *paredes* de Málaga del Fresno nos frenan un poco con sus porcentajes de hasta el 10%, pero una vez superadas sabemos que esto ya está casi hecho. Desde Viñuelas incrementamos el ritmo, conocedores de que el final se acerca. Los últimos kilómetros los hacemos acompañados de Emilio Álvarez y de mi mujer, Montserrat Pérez y mis hijos Víctor y Dalmira. Desde el coche de Emilio nos hacen fotos. Rodamos rápido. Subimos la última cuesta, la de Valdenuño, la que nos sitúa ya por encima de los 10000 m. de desnivel acumulado según el programa *Openrunner*. Desde aquí, ya solo quedan kilómetros de llano hasta El Casar, punto final de la prueba. Donde, por cierto, Montse nos esperaba mirando por carretera equivocada. Menos mal que por allí andaba Emilio.

En fin, llegamos a eso de las 20:45, con unos 45 minutos de margen sobre nuestro tiempo límite, las 21:30. PRUEBA CONSEGUIDA.



Los 4 ciclistas, felices tras superar la prueba, en El Casar de Talamanca

3. LA SUPERRANDONÉE, UNO A UNO

JUANJO CORTÉS

Randonneur experto, se presentaba en la prueba con una fallida grediana en su haber por todo currículum en las Super Randonneés. Que no son sino, como ya sabemos, unas infernales pruebas de más de 600 km y más de 10000 m. de desnivel. Muchas ganas tenía de hincarle el diente a una y en esta no falló. Sufrió un poco como todos, pero al final de todo estaba más feliz que una perdiz. En los llanos –pocos, la verdad-, se destacaba y se le vió disfrutar de lo lindo. Las subidas se las tomó con cautela, y en las bajadas disfrutó. Controló con acierto su celiaquía y alcanzó la gloria. Eso sí, nada más terminar la SR, le dio el carnet de ruta a Rafa y se largó para Ibiza, a disfrutar de sus playas y *raves*. Sin duda,

SOBRESALIENTE

RAFAEL CORTEGANA

Nuestro *Sargento de Hierro*, en esta su tercera SR Sierra de Guadarrama, satisfizo las expectativas. Acometió con entusiasmo la difícil tarea de llevar a buen puerto la empresa: que tres neófitos lograsen acabar la SR. Y la cumplió. Él, el más joven de los 4, tiró del grupo, donde se le guardó un respeto casi reverencial. Teléfono en *Rimoristre* y cronómetro en mano, marcó el ritmo en todo momento. Suyas fueron la organización de las paradas y el diseño global de la estrategia para lograr la prueba. Aún le sobró tiempo para informar a nuestros amigos de la Larga Distancia de cómo estábamos y por dónde andábamos. La verdad es que, con su presencia, el resto nos despreocupamos de esos pequeños detalles, cosas sin importancia, como dónde y cuando dormir o dónde y cuando comer. Con su fusta siempre presta, solo la sacó cuando Paredes hizo un amago de venirse abajo cuando enfilábamos para Tamajón. Nos llevó *a palos*, pero siempre con cariño. Sólo podemos darle **MATRÍCULA DE HONOR**.

ANTONIO PAREDES

Si el bueno de Juanjo llegaba a esta prueba con una *grediana* sin concluir, el bueno de Paredes llegaba a esta prueba con un abandono en la misma. Y, claro, esto no podía ser. El calor lo fundió en Junio de 2015, pero esto es 2016 y vino, llegó, sobradamente preparado. De hecho, para calentar, se metió entre pecho y espalda el fin de semana anterior la Barcelona-Perpignan-Barcelona, un 600 de nada que se celebró los días 28 y 29 de mayo. Esto es, Paredes llegaba calentito a esta SR, *dispuesto a todo*. Muy cauto y temeroso al principio, fue adquiriendo confianza con el paso de los kilómetros. En Arcones se apretó un casi pantagruélico desayuno (curiosamente, los demás lo imitamos). La presencia de Emilio en parte de la prueba no hizo sino insuflarle más ánimos. Como los demás, se concentró en dar pedales mientras dejaba la organización en manos de Rafa. Como mencionaba, solo flaqueó camino de Tamajón, cuando Rafa tuvo que sacar la fusta. Era, entonces, cuando rodábamos rápido intentando recuperar tiempo. Pero el mal momento pasó y seguimos todos juntos. A Paredes no le vimos ni los brazos ni las piernas en todo el recorrido ya que, muy cauto y recatado él, se protegió con manguitos y perneras toda la SR, pese a que en la segunda jornada hizo calor. Tuvo otro pequeño momento de crisis en forma de ataque de sueño en la sierra del Alto Rey, pero globalmente cuajó una gran actuación. Al finalizar la prueba, tuvo el buen criterio de dormir a pierna suelta en Algete antes de irse a casa. **SOBRESALIENTE**

RICARDO AGUDO *El Empecinado*

Compareció con más miedo que vergüenza. Él era el auténtico novato en estas lides. No en vano, estuvo acongojado durante el último mes, sufriendo pesadillas cada noche conforme se aproximaba el evento. El día de la salida se lo tomó libre en el trabajo, ante la que se le avecinaba. Sus nervios iniciales se dispararon al poco de salir. Los 5 primeros puertos se hicieron a ritmo tranquilo y esto lo tranquilizó. Como Juanjo y Paredes, delegó en Rafa las tareas administrativas y sólo se preocupó de dar pedales. Su peor momento estuvo en el puerto del Campanario, cuando un fuerte ataque de sueño lo puso en jaque (sin olvidarnos del puertecillo de Casa de Uceda, que se le hizo interminable). Pero, una vez desayunó en Galve, dejó de ver la carretera en blanco y negro. No destaca ni subiendo, ni bajando, ni llaneando, pero aguanta. Que, para este tipo de pruebas, es lo que importa. **NOTABLE**

4. LOS ARTISTAS INVITADOS

EMILIO ÁLVAREZ

El bueno de Emilio no podía faltar a la cita. No en vano, es uno de los pioneros de la prueba y, además, formaba parte del equipo su querido Paredes. Nos hizo compañía con su *Rimo* entre Cerezo de Abajo y Prádena del Rincón, ergo se subió con nosotros la Pinilla, la Quesera, la Muralla China y la Hiruela, entre otros puertos. Casi ná. Disfrutó como un niño y nos hizo tropecientasmil fotos a nosotros y alguna que otra a una culebra que pasaba por allí. En Prádena no nos dijo adiós, sino hasta luego, ya que se fue a El Casar para ser testigo, al día siguiente, de nuestra llegada. Allí estaba con su cochecito para recibirnos. Y menos mal que estaba, ya que vió a Montse, la mujer de Ricardo, quien estaba aguardando nuestra llegada mirando a la carretera equivocada. Un error disculpable, en cualquier caso. Ambos, junto con los hijos del Empecinado, Victor y Dalmira, salieron a nuestro encuentro. **SOBRESALIENTE.**

FERNANDO DE LA CALLE

Un veterano nuevo socio del GDC Pueblo Nuevo al que le ha picado el gusanillo de la Larga Distancia. Aprovechó que el trazado de la SR pasaba cerca de su área de influencia para acompañarnos entre Navafría y Cerezo, donde Emilio le hizo el relevo. Conocedor de la zona, nos acompañó con una vetusta bicicleta de montaña de los años 80 que movió ágilmente. Ya tiene en su haber alguna brevet, pero caerán más. **SOBRESALIENTE.**

MONTSERRAT PÉREZ

Báculo del Empecinado, acompañó a los esforzados al inicio y al final de la ruta. Responsable primera y principal de los élogros? del susodicho, ya comienza a manejarse mejor y ha aprendido cómo puñetas se llega y se vuelve de casa a Algete. Y con los niños de ambos en los asientos traseros. Toda una proeza. No anduvo fina cuando llegó a El Casar y se puso a mirar en una dirección errónea, pero este desliz se lo pasamos. **SOBRESALIENTE**, por supuesto.

BEATRIZ BAEZA

Una gran compañera randonneur que, si bien no compareció, aprovechó para llamarnos tan pronto supo que habíamos terminado la prueba. Nada más acabar la prueba habló con todos nosotros. Todo un detalle que le agradecemos.

NOTABLE

Bueno, creo que esto es todo.

Ricardo Agudo. Septiembre de 2016